

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

DE GERONA

Abril de 1892

Número 74

RESEÑA HISTÓRICA

DE LOS SITIOS DE GERONA EN 1808 Y 1809.

(Continuación.)

«Día 21. A la mañana de este volvió el mismo destacamento que habían dejado, ó por mejor decir las reliquias de él, á incomodar esta guarnición poniéndose siempre bajo el cubierto de una casa: en este momento me llegó la noticia de que venían los carros que V. S. S. me mandaron con harina, aceite y pólvora, lo cual supe por el subteniente de mi regimiento que con los soldados y un sargento acababa de llegar para proteger su entrada: determiné hacer una salida con 50 hombres por la puerta del socorro, dirigiéndome así á la villa, encargando á D. Manuel Motes que si el enemigo que ya estaba batiéndose por la puerta principal intentaba cortarme, saliera con 30 hombres á mi socorro. Viendo que los carros no venían al cabo de un gran rato formé otro plan y mandé al sargento de migueletes de Gerona Pedro Parolella que con doce hombres avanzase por la izquierda á atacar los apostaderos; y á D. Manuel Motes que saliera por la misma puerta, reservándome el poderlos ayudar para

que nunca pudieran ser cortados, y de esta manera convoyar los carros en caso que llegasen con menos peligro: pero habiendo llegado los migueletes me aseguraron que los carros se habian vuelto atrás por haber sentido los cañonazos del castillo: por lo que pasé la orden á D. Manuel Motes afin de que no empeñase mas la accion y se retirase por la misma puerta. Luego que tuve noticia de que lo habian executado me retiré yo del puesto en que me habia apostado, hice montar á caballo á un soldado de los dos que el día antes hubian llegado á esta fortaleza, para que los hiciera retroceder, asegurándoles que no corrian peligro si lo hacia luego, luego y me avisaban con anticipacion para apostar 100 hombres en la entrada del pueblo. A las 12 del dia vinieron dos mozos á caballo para avisarme de su llegada; pero creyendo unos somatenes poco advertidos que habia sobre la muralla les hicieron fuego creyendo que eran franceses sin que yo lo pudiera remediar, pero gracias á Dios no hubo mas desgracia sinó la de que los que venian con los carros oyendo este tiroteo retrocedieron por segunda vez desde la entrada del pueblo: luego mandé á Don Manuel Motes con los 50 hombres que en el pronto pude recoger, pues no les esperaban muchas horas por lo que llevo dicho. Hasta entonces todavía tenia la comunicacion abierta con el pueblo, pero al llegar Motes ya los tenian cercados 24 soldados de caballo: pero este hombre raro é intrépido les atacó á boca de jarro poniéndoles en la mayor confusion y desorden, de tal manera que iban á rienda suelta tirándose al campo sin formacion; el los persiguió dejando parte de su destacamento para convoyarlos á este castillo; pero yo que obserbaba los movimientos de aquellos y cuanto pasaba desde el Caballero, advertí que una columna de infantería cruzaba el río de la Tordera para cortarlos, por lo que le hice la señal de inteligencia para que se retirase, lo que executó trayendo herido de un balazo al sargento Pedro Parolella y defendiendo su paso con tesón hasta el pié del castillo, salí yo á recibirle con alguna gente y allí murió alguno de los somatenes, no habiéndose podido salvar mas que un carro de harina de 30 cuarteras, olvidándome decir que en la primera accion que tuvo el sargento á mas del prisionero que tengo indicado mató dos soldados á sablazos.

«A las tres de la tarde volvieron otra vez á presentarse pero sin arriarse tanto como los días anteriores, pasando y repasando por diferentes puntos de este fuerte sin fijarse en alguno de ellos: me mandaron las dos cartas de rendicion que tengo remitidas juntamente con mis respuestas: toda la tarde y noche han sufrido un vivo fuego de nuestra artillería, que despues de haberles causado muchisima pérdida, les obligó á una vergon-

zosa huida, cruzando continuamente partidas sueltas de caballería para reunirse y executar su retirada.

«Dia 22. A las quatro y media de la mañana habiéndose reunido, han empezado su marcha y desde esta hora los hemos perdido de vista, ignorando quales son sus intenciones las que en caso que no fueran como tengo entendido de ir á atacar esa Plaza, sinó de volverse á esta, espero me mandarán pronto refuerzos para poder seguir batiéndoles. No tengo voces para elogiar tan bizarros oficiales, pues todos á porfía se presentaban al peligro y á un trabajo tan penoso, como que era preciso no cesar por la poca guarnición y número de ellos; y siendo Motes el mas antiguo, confieso que lo he empleado mas: es tan sumamente feroz que ayer mismo se arrojó sobre la caballería y con tan buenas disposiciones que la desalojó de su apostadero, y la puso en tal desorden, que corriendo á rienda tendida por el campo, no dudo que de los 24 caballos las dos terceras partes hubieran sido nuestros á no ser por su infantería que en gran número venía á cortarle la retirada; pero como dije antes le hice señal con el tambor para que se retirase. Squerr, ha trabajado mucho y se llenaba de envidia quando veia sus compañeros en el peligro: muchas veces tenia que mandarles retirar á éste y á Mata, porque puestos noche y dia sobre las murallas, parecía que mas bien buscaban la muerte que la victoria. De las compañías de migueletes de esa Ciudad y voluntarios de Vich, debo decir que en lo general no son hombres sinó fieras. Tambien recomiendo al sargento herido por su mucho valor y no dudo que V. S. S. lo atenderán, pues conviene estimularlos para exemplo de los demás. Creo que no hay en Cataluña un artillero mejor que Barceló, pues donde pone el ojo pone la bomba, granada ó bala, y á mas es infatigable: este es el mismo á quien hice preso porque en su batería faltaban 15 cartuchos, pero al presentarse el enemigo le perdoné y absolví en nombre de la M. I. Junta de quien espero disimulará haya tomado tan sagrado nombre para perdonar á un delinqüente. A los oficiales de Vique y de Gerona no los echo en olvido por su valor y prontitud en obedecer y hacer executar mis órdenes; y en particular el subteniente de la tercera compañía de migueletes don Marcos Iglesias que será un arrogante oficial. Esta defensa se ha hecho con 180 hombres mal armados, 110 para el servicio de la artillería compuesta de 31 piezas y 15 artilleros cuyo comandante que es muy bueno, arroja sangre por los oidos.

«P. D. Si V. S. S. tienen la bondad de remitirme municiones con abundancia, no tengo mas que desear, porque los despojos de los enemigos son tantos y tan quantiosos, que me parece serán capaces de surtir no

solo á este castillo sinó casi todo el corregimiento: mi casa-mata es un almacén de víveres que se van encontrando en los caminos y veredas de esta fortaleza: me persuado que no solo han perdido quanto en sus inmediaciones habian robado, sino tambien los crímenes que de esta naturaleza tenían hechos en los pueblos por donde habian transitado; prueba evidente de la completa derrota que han sufrido, ó mas bien les ha hecho padecer su temeridad. Motes y Mata se hallan recogiendo sus despojos y el segundo ha traído ya varias cargas de víveres que habian abandonado.»

La marcha hacia Gerona la emprendió Duhesme con su ejército al amanecer del día 22, y por consiguiente, podemos pasar á la relación diaria de los sucesos del segundo sitio.



CAPÍTULO V.

Segundo sitio de Gerona.

SUMARIO.

Preparativos para recibir al ejército del General Duhesme.—Desembarca en Tarragona el Marqués del Palacio con las tropas de Mahón.—Llega al campo sitiador el general Reille con su division.—Entra en Gerona el segundo batallon de Barcelona.—Instrucciones que llevaba su jefe D. Narciso de la Valette.—Noticias de Rosas.—Comunicacion de la junta de Granada.—Nuevas ordenes para el armamento del país —Posiciones del enemigo para atacar el castillo de Montjuich.—Parte de la junta de Cadaqués —Zozobra de Lechi en Barcelona.—Circular para la organizacion de somatenes.—Poesía publicada en el Diario de Gerona.

Día 22 de julio de 1808. La plaza de Gerona, desde el primer ataque de que fué objeto en 20 de junio anterior, se había ido preparando y poniendo en el mejor estado de defensa que permitían las circunstancias y recursos. Se había montado más del doble número de cañones, recompuesto los fosos y muros, y provisto de víveres, y mejorado cuanto era dable el estado de los castillos y fuertes. La junta militar formó su plan de defensa, distribuyendo la gente armada y sin armas en los baluartes y cortinas, dando á los desarmados los chuzos que había mandado construir. Del regimiento de Ultonia se formaron dos cuerpos de reserva, añadiendo al uno, mandado por el coronel D. Antonio O-kelly, una partida de migueletes, y al otro á las órdenes del coronel, teniente coronel D. Pedro O-Daly, la compañía formada con los dependientes del resguardo. El recinto se dividió en tantas partes como jefes había en la plaza para que cada uno acudiese á la que le estaba encargada. Los religiosos y gremios tenían sus puestos detallados para evitar la confusión, en el toque de alarma. El comandante de artillería tenía bien distribuidos los artilleros apesar de su

corto número, con sus correspondientes fuegos de artificio, tanto para ofender, como para iluminar. El comandante de ingenieros había dispuesto acopios de faginas y reunido los albañiles para hacer cortaduras en las calles y demás puntos que conviniese. Hasta á las mugeres se les detallaron los puntos á donde debían acudir para llevar municiones, agua, vino y demás auxilios á los defensores.

La propia junta militar había acordado fingir una alarma para ver si la gente acudía sin confusión á los puestos señalados, pero no fué menester este ensayo, porque durante la noche del 21 al 22 tocaron á somatén los pueblos inmediatos de Santa Eugenia y Salt. Como se sabía que las columnas enemigas estaban por las cercanías de Tordera y Hostalrich, se creyó que con alguna marcha forzada viniesen por alguna intentona. Así, pues, á la una de la mañana rompieron las cajas la generala y las campanas dieron el toque de somatén. Apesar de tan intempestiva hora, todo el mundo acudió á su puesto con la mayor prontitud, incluso las mugeres que comparecieron con cestos llenos de cartuchos.

Despues de hecha la descubierta al amanecer, y habiéndose sabido que el enemigo aun estaba lejos, se retiró el paisanage, quedando en los baluartes los migueletes y somatenes.

Salieron algunas partidas para observar la marcha del ejército francés y hacia las cinco de la tarde se supo que estaba mas acá de la Tiona. Tócase otra vez generala, ocupando todo el mundo los puestos señalados, recorriendo los jefes los puntos de su mando y dando las oportunas ordenes para el caso de un ataque.

Luego de puesto el sol se presentaron los enemigos á la vista de la plaza, haciendo correrias con la caballeria. La artilleria de Gerona les saludó con algunos disparos, á los que contestaron á las diez de la noche con varias granadas.

Dos horas despues hubo una alarma en el fuerte de Capuchinos que siguió hasta el Condestable y mas tarde otra en Montjuich, ambas sin consecuencias.

Las continuadas exposiciones que las juntas catalanas especialmente la de Gerona habian dirigido al capitán general de las islas Baleares para que mandara tropas á Cataluña dieron buen resultado. Nombrado capitán general del Principado el general D. Domingo Mariano Traggia, Marqués del Palacio, que se hallaba en Mahon, mandó que pasase una columna en auxilio de Gerona al mando de D. Narciso de la Valette compuesta del 2.º batallón de voluntarios de Barcelona formado de 1400 hombres, y dos cañones de campaña con un oficial de artilleria, un sargento y 16 artilleros.

Habiéndose ademas embarcado dicho general con 4.630 hombres y 37 piezas de artilleria, desembarcó en Tarragona en este dia 22 de julio.

Dia 23 Al amanecer nuestra artilleria hizo desaparecer á las partidas de caballeria de los sitiadores, que se habian adelantado á hacer la descubierta.

Por la tarde al amparo de la misma caballeria intentaron los enemigos vadear el Ter. Los cañones del baluarte de Figuerola y los somatenes del otro lado del rio, les contuvieron largo rato, hasta que auxiliados por su artilleria de campaña y dirigiéndose aguas arriba lograron vadear, si bien se vieron detenidos hasta la noche, sin poder avanzar. por los somatenes situados en la Juguería. El empeño en realizar esta operacion obedecia á la necesidad que tenia Duhesme de ponerse en comunicacion con el general Reille, quien venia desde Figueras con mucha artilleria y municiones.

Todo el dia lo pasó el resto del ejército sitiador haciendo evoluciones. Aparentaron tambien empezar trabajos en varios puntos. Desde el llano de Santa Eugenia tiraron algunos cañonazos á los baluartes, con artilleria ligera, mudando siempre de posicion.

La reunion de Duhesme y Reille, daba un contingente de once mil hombres al ejército sitiador.

Aquella misma tarde el obispo, acompañado del presidente del cabildo, y de los prelados de las religiones, visitó todos los baluartes de la plaza con objeto de animar á sus defensores. Hallándose en el de Santa Clara fué conocido por las avanzadas enemigas que destacaron algunos tiradores, pero si bien lograron que se apartase el obispo del parapeto, no dejó de seguir su visita á los demas puntos.

Recibió en este dia la junta la agradable noticia de que habia desembarcado en San Feliu de Guixols el segundo batallón de voluntarios de Barcelona, que venia para reforzar la guarnicion de Gerona.

En uno de estos primeros dias del sitio, tuvo lugar la union de la junta gubernativa del corregimiento de Figueras, á la de Gerona, formando desde entonces un solo cuerpo, cuya autoridad se estendia á todo el territorio del obispado gerundense.

Día 24. El general Duhesme destacó, á las primeras horas de la madrugada, un cuerpo de tropas con bastante caballería hacia el camino de Figueras y bien pronto se dió la mano con el general Reille que vino á reforzar el campo sitiador con unos dos mil hombres, un tren de batir y gran provision de víveres y municiones. Extendieron entonces su línea desde Sarriá hasta Montilivi, por la parte del llano. No emprendieron obra alguna entreteniéndose en saquear varias casas de campo.

Por la mañana el gobernador del fuerte de Capuchinos dió parte á la junta de Gerona de que se divisaba hacia Palol de Oñar, la vanguardia del segundo batallón de Barcelona. Desde luego los conventos dispusieron una comida extraordinaria para obsequiar á las tropas que venían. El batallón citado compuesto de 1400 hombres, con 2 cañones de campaña, un oficial, un sargento y 16 artilleros, estaba mandado por D. Narciso de la Valette natural de esta Ciudad, como lo eran otros oficiales y muchos individuos. Fué preciso contener al pueblo que quería salir á recibirles fuera de la población. Entraron en medio de las aclamaciones de los paisanos y soldados, esmerándose todo el mundo en obsequiar á los nuevos huéspedes.

Aquella misma tarde prestaron servicio, por haber el enemigo hecho varias evoluciones como si tratase de dar un ataque.

Tan luego como D. Narciso de la Valette hubo llegado á Gerona, se presentó ante la junta haciendo entrega de los siguientes documentos.

«Muy Ilustres Señores:

«El Teniente Coronel D. Narciso de la Valette Comandante de las tropas que envió á V. S. S. de socorro, va autorizado por mí, para que á mi nombre trate con V. S. S. y pida quanto necesitare para cumplir exactamente con los artículos de la Instrucción reservada que lleva y á su tiempo manifestará á V. S. S.

«Desde este momento ha de desaparecer la confusion, arbitrariedad y desorden, y solo se ha de actuar con eficacia la formacion de compañías que dirá el Comandante para completar un cuerpo de 6000 hombres, si es posible, con el que se atienda á la defensa de Rosas y á estrechar al enemigo en Figueras, bien sea impidiéndole la salida del castillo de San Fernando ó cortándole la retirada que será mejor, si lograren salir.

«En todo lo demás espero que obrará la prudencia de V. S. S. con el buen celo, actividad y union, que exigen las circunstancias hasta que yo avise mi arribo á Tarragona, que será muy en breve.

«Dios guarde á V. S. S. muchos años. Mahon 18 de julio de 1808.—
El Marqués del Palacio.—Señores de la Junta de Gobierno de Gerona.»

«Instrucción, que dá el Capitan General del Ejército y Principado de Cataluña, en Menorca, al Teniente Coronel D. Narciso de la Valette, Comandante del segundo Batallon de infantería de Barcelona, y de las Tropas ligeras de esta Division de socorro, que con dicho batallon y dos cañones de campaña, un oficial, sargento y 16 artilleros pasa á San Feliu de Guixols en las costas de Cataluña.

«El principal objeto de esta columna es socorrer el punto mas necesitado de aquella costa, conteniendo ó batiendo al enemigo, segun la ocasion

se presente, auxiliado de los somatenes ordenados que se puedan juntar.

«Así que se desembarque remitirá en diligencia por persona segura, el pliego que lleva para la Junta de Gobierno de Gerona, en que se manifiestan las credenciales de su mando, y se encarga mucho le auxilien con dinero, provisiones, gentes, armas y todo género de medios que exija y parecieren necesarios para la defensa y ofensa, de que se halla encargado, como si yo mismo fuera el que los pidiese ó mandase.

«De las gentes del país ó somatenes armados y municionados que se le agreguen, formará compañías de 200 hombres cada una, con un capitán, dos tenientes y dos subtenientes, ocho sargentos y 16 cabos y los 176 soldados restantes, y para cada cinco compañías que compondrán un Tercio nombrará comandantes á dos oficiales del Batallón de su cargo, uno de primero y otro segundo, dejando á su arbitrio la eleccion y nombramiento de Capitanes y subalternos, mediante un papel suyo, que se formalizará á su tiempo por mí.

«Cada Tercio ha de llevar una Bandera negra, de qualquiera tela ligera, con numero grande blanco, de uno y otro lado, para que se distingan por primero, segundo tercio etc., la que mantendrá la primera compañía de las cinco, y le jurarán unión y fidelidad.

«Se publicará un Bando en las tropas de línea y entre los somatenes y los pueblos, de que ningun soldado de línea se abrigue, oculte, ni consienta entre los somatenes, ni á estos entre los soldados de línea, pues se castigará severamente á los que dejaren su plaza para tomar otras, advirtiéndoles que deseandose la igualdad de lo útil, entre los que tienen la igualdad del peligro, si bien guardadas las ventajas de todos, se hallase mérito despues para acrecentar á algunos su prest por vía de gratificacion accidental, se dispondrá por el Capitán General quando llegue, pero el inobediente ó inquieto no tendrá opcion á ello.

«Reforzada esta columna con 6000 hombres á lo menos sobre la base del Batallón segundo de Barcelona, con la artilleria que lleva, estará al mando y disposicion militar del citado Comandante de Tropas ligeras para quanto se ofrezca, bajo las penas militares de ordenanza en quanto á obediencia y valor y las mandará executar por sí solo, menos la de muerte por ahora, que se deberá consultar al Capitán General si da tiempo y si fuere de muy estrecha momentánea necesidad con la Junta de Gobierno del Territorio.

«Por cuenta, razon y distribucion del dinero, víveres y utensilios, nombrará la expresada Junta, persona ó personas, que no se empleen en otro ramo.

«De suceso importante dará aviso á la Junta de Tarragona hasta que sepa allí la llegada del General.

«Obrará en los demas no advertido, como le dictare su buen celo, conocimientos y prodencia.

«Mahon 18 de julio de 1808.—Marqués del Palacio.»

La Junta recibió además en este día los siguientes documentos:

Parte del gobernador interino de Rosas.

«Son las 11 de esta mañana que acaba de fondear en este puerto el navío inglés llamado Montagw de 74 cañones, al mando del capitan de navío Roberto Waller-Otway, quien ha enviado en tierra su lancha con uno de sus oficiales trayendo un pliego para V. S. S. que incluyo, y espero tendrán V. S. S. la complacencia de contextarme de quedar en su poder.

«Dice este oficial que toda la tropa de Mahon junto con su General, queda embarcada á bordo de 29 buques de transporte y que vienen convoyados por la fragata británica Hind, pero ignora el punto donde deben desembarcarse.

«Dios guarde á V. S. S. muchos años. Rosas 23 de julio de 1808.—Antonio Aloy.»

Comunicación contenida en el pliego que se indica.

«Señor: en este momento recibo su carta y la inclusa de fecha del 16; y no he perdido momento en enviar un navío de línea á su auxilio: se ha despachado ya una fragata con orden de cruzar en el valle de Rosas.

«Cerca de 2000 hombres de la guarnicion de Mahon han salido ya de la isla, los restantes se harán á la vela esta tarde, ó mañana por la mañana, baxo el mando del Marqués del Palacio, nombrado Capitan General de la provincia de Cataluña.

«Con la mas alta consideracion de la Junta de Gerona y para V. S. tengo el honor de ser su mas obediente y humilde servidor.—Jorge Martin.

«P. D. Envío esta carta por el Montagw uno de los navíos de línea baxo mis órdenes mandado por el capitan Otway, un oficial de distinguido mérito y en quien pongo la mayor confianza, él hará á la vela inmediatamente con el expreso fin de defender la villa y la fortaleza de Rosas.

«Menorca 20 julio de 1808.—A los M. I. S. S. D. Julian de Bolibar etc., etc., en Gerona.»

Comunicación de la Junta de Granada.

«La Junta Suprema de Gobierno formada en esta capital, se ha enterado con la mayor satisfaccion del papel de V. S. fecha 16 de junio y de los impresos que la acompañan, pues todos ellos denotan la lealtad, Reli-

gion, amor á la Patria, al Rey, que siempre han caracterizado á los catalanes: con mucho gusto trataríamos de subministrarles los socorros que nos piden, si aun tuviéramos los necesarios para defendernos del Enemigo comun que nos está amenazando con tanta inmediacion, pues un cuerpo considerable de franceses al mando del General Dupont se halla acantonado en la ciudad de Andújar y pueblos inmediatos, haciendo los estragos propios de su ferocidad y barbarie, confiando del valor de nuestras tropas que manda en persona nuestro general presidente de esta Real Chancillería D. Ventura Escalante, cuyo cuartel general reside en Porcuna y de las que componen el ejército de Sevilla al mando de su General en Gefe don Francisco Xavier de Castaños que ya se hallan arrostrando al enemigo, experimente de un momento á otro los efectos de su valor y entusiasmo, y luego que así se verifique, nos apresuraremos á dar á V. S. la relacion competente; sin embargo apurando todos nuestros recursos, damos con esta fecha la orden oportuna á la Junta de Gobierno de la Ciudad de Málaga, para que luego que allí se presente un comisionado de V. S. ya sea per mar ó ya por tierra, se le entreguen 100 quintales de pólvora de cañon y otros tantos de la de fusil por cada 1000 quintales de la que de ambas especies exista en aquellos almacenes; y si en lo sucesivo pueden proporcionarse otros efectos militares de qualquiera clase. lo manifestaremos á V. S. á fin de que envíen por los que puedan remitirse, sin perjuicio de que con esta fecha lo avisamos á la Junta Suprema de Sevilla, por si es posible auxilie á V. S. en lo que pueda de su arbitrio.

«Dios guarde á V. S. muchos años. Granada 9 de julio de 1808.—El Conde de la Puebla.—El Conde de San Antonio de Torohermoso.—Miguel de Crayvinquel.—S. S. Junta del Gobierno de Gerona.»

El Gobernador interino de la plaza de Rosas en otro parte de este dia, avisaba á la junta de Gerona, que habiéndole pedido D. Juan Clarós un refuerzo, se habia visto obligado, para verificarlo, á pasar un oficio al capitán inglés fondeado en aquella bahía pidiéndole socorro para la guarnicion de la plaza, quien inmediatamente le envió 200 hombres con 5 oficiales asegurándole que tomaba á su cargo la defensa del puerto: y que los oficiales y soldados ingleses se le habian presentado con una escarapela bicolor, indicándole el enlace de las dos naciones, España é Inglaterra, con una lema que decía, *viva la Religión, viva Fernando Séptimo, viva la patria*, en vista de lo cual habia mandado á toda su guarnicion que imitasen el ejemplo, esperando que la Junta aprobaría esta providencia.

El capitán de navio inglés era el mismo Roberto Waller-Otway, el cual pasó despues á Gerona para cumplir la mision que cerca la junta le

había confiado el almirante de la escuadra inglesa de las Baleares.

Con fecha de este día el Capitán General del Principado firmó desde Tarragona un oficio dirigido á la junta de Gerona, previniendo que se nombrase un diputado que debía hallarse en aquella ciudad el día 4 de agosto próximo para formar parte de la junta suprema de Cataluña trasladada á aquella ciudad desde Lérida. Fué elegido D. Andrés Oller.

Día 25. El enemigo se mantuvo á bastante distancia por cuyo motivo solo se dispararon, por los baluartes y fuertes, algunos cañonazos á las partidas de caballería que se acercaban un poco en sus evoluciones.

Día 26. No hubo mas fuego que por los mismos motivos del día anterior. El enemigo indicaba estar trabajando en varios puntos todos muy distantes, teniendo en ellos poca gente.

Día 27. Al amanecer salió del fuerte de Capuchinos una guerrilla de 16 voluntarios del segundo de Barcelona al mando del teniente D. Antonio Pellicer y al llegar á la altura de Montilivi, á tiro de fusil de dicho fuerte, se encontró con otra del enemigo compuesta de 50 hombres. Apesar de la inferioridad numérica nuestra guerrilla atacó con descision, haciendo retirar á la enemiga hasta las casas inmediatas donde reforzados mantuvieron un vivo fuego. Presentáronse 17 caballos para contener á los voluntarios, pero formando estos en columna, les esperaron, y los ginetes al ver que era tropa, que aun no habían visto en los alrededores de Gerona, volvieron grupas á los gribos de *tropa, tropa*, dejando un caballo muerto.

Para cumplimentar las ordenes del capitán general, se circuló el siguiente impreso;

«Don Julián de Bolívar, Coronel de los Reales Exércitos, Teniente de Rey y Gobernador interino de la Plaza de Gerona; y Presidente de la Junta de Gobierno establecida en la misma á la que se halla unida la del Corregimiento de Figueras.

«Por quanto el Excmo. Señor Don Domingo Mariano Traggia, Urbarrí, Aliprandi, Roncal, Idiaguez, Díaz, Cossio, é Ituño, Caballero Profeso de la Orden de Santiago, Marqués del Palacio, Sócio de Mérito literario de la Real Sociedad Aragonesa, Académico de la de Ciencias Naturales, y Artes de la Ciudad de Barcelona, y de la Real de la Historia en Madrid, Mariscal de Campo de los Reales Exércitos de S. M. Católica, el Sr. Don Fernando VII. (que Dios guarde) Gobernador, y Capitán General de este Exército, y Principado de Cataluña, nombrado por la Junta Suprema del mismo; penetrado de la urgente necesidad de socorros militares, en que se hallan esta Plaza, y Puntos de su Comarca, se ha dignado enviar al

Teniente Coronel, D. Narciso de la Valette Comandante del Segundo Batallón de Voluntarios de Barcelona, y de las Tropas ligeras del Ejército, que manda S. E., con el mismo Batallón y dos cañones de campaña, un oficial, Sargento, y 16 Artilleros, con las instrucciones y prevenciones siguientes:

«Primera; que el principal objeto de esta coluna será socorrer el punto mas necesitado de nuestra Costa, conteniendo, ó batiendo al Enemigo, segun la ocasion se presente, auxiliado de los Somatenes ordenados que se puedan juntar; haciendo particular encargo S. E. á esta Junta de Gobierno, de auxiliar al referido Sr. de la Valette, con dinero, provisiones, Gente, Armas, y todo género de medios, que exija, y pareciere necesarios, para la defensa de que se halla encargado, como si S. E. mismo fuera, el que los pidiese, ó mandase:

«Segunda; que de las Gentes del País, ó Somatenes armados, que se le agreguen, forme Compañías de 200 hombres cada una, con un Capitán, dos Tenientes, dos subtenientes, ocho Sargentos, 16 Cabos, y los 176 Soldados restantes; y para cada cinco Compañías, que compondrán un Tercio, nombre de Comandantes de Tercio dos Oficiales del Batallón de su Cargo, uno de primero, y otro de segundo, dexando á su arbitrio la elección de Capitanes, y Subalternos, á nombre de S. E., mediante un papel suyo, que se formalizará á su tiempo por dicho Excmo. Señor:

«Tercera; que cada Tercio ha de llevar una Bandera negra de qualquiera tela ligera, con un número grande blanco de uno y otro lado, para que se distinga por 1.º 2.º 3.º etc.; la que mantendrá la primera Compañía de las cinco, y le jurarán union y fidelidad:

«Quarta; que se publique un Bando en las Tropas de línea, y entre los Somatenes, y los Pueblos, de que ningun soldado de línea se abrigue, oculte, ni consienta entre los Somatenes, ni estos entre los Soldados de línea, pues se castigará severisimamente á los que dexaren su plaza, para tomar otra; advirtiéndoles, que deseándose la igualdad de lo útil, entre los que la tienen del peligro, si bien guardadas las ventajas de todos, se hallase mérito despues para acrescentar á algunos su Prest, por via de gratificacion accidental; se dispondrá por el Capitán General quando llegue; pero el inobediente, ó inquieto, no tendrá obcion á ello:

«Quinta; que reforzada esta Coluna, con 6.000 hombres á lo menos sobre la base del Batallón segundo de Barcelona, con la Artilleria, que lleva, estará al mando, y disposicion militar del citado Comandante de Tropas ligeras, para quanto se ofrezca, baxo las penas militares de Ordenanza, en quanto á obediencia, y valor, y las mandará executar por sí

solo, menos la de muerte por ahora, que se deberá consultar al Capitán General, si dá tiempo; y si fuere de muy estrecha momentánea necesidad, con la Junta de Gobierno del Territorio:

«Sexta; que para cuenta, razon, y distribucion del dinero, víveres, y utensilios, nombre la expresada Junta Persona, ó Personas, que no se empleen en otro ramo:

«Finalmente; que en lo demas no advertido obre dicho Señor de la Vallette, conforme le dictaré su buen zelo, conocimiento, y prudencia:

«Por tanto, y siendo tan respetables, como concernientes al bien comun de estos Pueblos, y de la Provincia entera las disposiciones de S. E. afin de que, desde este momento, desaparezca la confusion, arbitrariedad, y desorden; Ordeno, y Mando, à las Justicias, y Juntas Particulares, y demas à quienes toque, de los Pueblos de este Corregimiento, y del de Figueras, que reconociéndolas en toda su extension, las guarden, y cumplan, y guardar, y cumplir hagan muy exactamente; lisonjeándome, que se esmerarán todos à perfía, para que tengan efecto los saludables desig-nios, que se propone S. E.; pero advirtiéndole al mismo tiempo, que se usará de todo rigor, contra el que osare contravenir à lo mandado; y que, para que venga à noticia de todos, y nadie pueda alegar ignorancia, se imprima este Edicto. publique con la debida solemnidad, y fixe en los pa-rages públicos y acostumbrados de esta Ciudad, y de las Villas, y Lugares de los mencionados dos Corregimientos, à quienes circulará; quedando desde ahora derogadas todas las ordenes, y disposiciones, que se hayan comunicado, en quanto sean contrarias à las arriba continuadas: Dado en la Ciudad de Gerona à los 27 dias del mes de Julio del año de 1808.—Julian de Bolibar.»

Dia 28. Una partida de los enemigos se apostó en una de las torres abandonadas, inmediatas à Montjuich, pero el comandante de artilleria don Pablo Miranda, que pasó à este castillo para reconocer y observar la posición que habian tomado, logró desalojarlos al momento con pocos pero acertados tiros.

En el *Diario de Gerona* de este dia, se lee: «¿Que proezas produce la arrogancia de un ejército irritado contra una Ciudad que le hace llevar en la frente su propia ignominia? Solo el pensarlo horroriza: estos discípulos del gran Napoleón, esta Nación culta é ilustrada que en una mano trae el ramo de olivo y en otra el libro de la iluminacion: que convida de lejos con la gran felicidad à los que se le sometieren y amenaza con la ruina à quantos tengan el atrevimiento de oponer resistencia; estos mismos son los que en estos campos indefensos sacian su cobarde rabia con aque-

llos estragos en ellos tan comunes como propios de su moralidad: infeliz del que se deja llevar de sus halagos y se rinde á sus sugerencias! Los ayés que llegan de estos campos á nuestros oídos, las hogueras que presentan á nuestra vista el mas horroroso espectáculo, lejos de intimidar á estos moradores les llena de furor y anima á la venganza.»

En el mismo periódico se publicó el siguiente curioso:—«Aviso.—En la noche del 22 del corriente desapareció desde la Plaza del Vino una Escopeta de bala de onza, dos abrazaderas y punteria de plata; sobre el rastrojo tenia gravado en letras mayúsculas—Cadiz—con otras señas que se darán, se suplica á quien la haya recogido la entregue al P. Sacristan del Carmen, quien le dará dos duros de gratificación, y un fusil durante las actuales circunstancias.»

Dia 29. La oscuridad de la noche anterior proporcionó al enemigo el posesionarse de la torre abandonada de que habia sido echado el dia antes. Observada dicha novedad, salió del castillo de Montjuich al amanecer, una guerrilla de 60 voluntarios al mando del teniente D. Antonio Pellicer, sostenida por 20 soldados del regimiento de Ultonia á las ordenes de su teniente D. Miguel Piersón. Atacaron con tal denuedo á los enemigos, que les obligaron á abandonar el puesto dejando en el siete muertos. Condujeron á la plaza varios despojos de fusiles, mochilas, cartucheras y herramientas.

En el campo sitiador no se observó otra cosa mas que movimientos de pequeñas columnas de infanteria y caballeria de uno á otro lado, como para indicar mas fuerza. Estaba dividido en cinco campamentos.

Desertó del campo enemigo un soldado de caballeria de cazadores con su caballo. Fué muy bien recibido por las avanzadas. A los que le recogieron se les premió con una onza de oro para estimularles á tratar bien á los rendidos y desertores.

Llamó la atencion el chocante espectáculo de una muger. que de la parte de San Daniel entró en la ciudad con una caballeria cargada de vino, llevando con mucha gallardia su fusil al hombro. Con este motivo añadía el *Diario de Gerona* que era muy comun ver infinidad de mugeres que noche y dia corrían las murallas llevando cartuchos, aguardiente y vino y aun muchas hacían los mismos oficios entre las guarniciones de los castillos, despreciando los peligros que ello acarrea.

EMILIO GRAHIT.

(Continuará.)

Noticias.

Publicaciones recibidas con destino á la biblioteca de esta sociedad Económica:

Cultiu del tabaco por Antoni Claramunt.—Preu Ptas. 0'50.
—Barcelona.—Imprenta, Calle San Rafael, 27.—1892.

30 de Marzo de 1892.—Boletín de la Asociacion Nacional de Ingenieros industriales.—Número extraordinario.—En defensa de la producción nacional.—Madrid.—Imprenta colonial, á cargo de G. Gutierrez.—Glorieta de Atocha, 8.—1892.

El Debe y Haber de la Nacion.—Comprende la exportación real de productos que hacemos al extranjero; la elevacion de cambios: la circulacion monetaria y la falta de oro; los tratados de comercio; los déficits de los presupuestos y su historia desde 1845; la deuda pública y la mayoría de las cuestiones que tienen relacion con el estado actual de la Hacienda pública y privada, por Don Juan de Dios Blas y Martín.—Madrid, tipografía de los sucesores de Cuesta, Calle de la Cava-Alta, número 5. 1892.—Puntos de venta: en las principales bibrerías de Madrid y de provincias, y en casa del autor, calle del Humilladero, 19, bazar; Madrid.—Precio: 1'50 pesetas.